

SARA BLANCH: Brillo, talento y juventud



CAUSÓ SENSACIÓN EN LA ÚLTIMA EDICIÓN DEL CONCURSO VIÑAS DE BARCELONA, EN EL QUE OBTUVO HASTA OCHO PREMIOS, AUNQUE SU NOMBRE YA EMPEZABAN A SER CONOCIDO POR LA AFICIÓN DESDE SU PARTICIPACIÓN EN EL CICLO DE ÓPERA EN SARRIÀ (BARCELONA). SARA BLANCH, SOPRANO DE 26 AÑOS DE EDAD, FINALISTA DEL CONCURSO CABALLÉ DE ZARAGOZA, DESTACA POR UNA VOCALIDAD DE TÉCNICA FÉRREA, TIMBRE LUMINOSO, GRAN DOMINIO DE LAS AGILIDADES, AMPLIA TESITURA Y CONVINCENTE CAPACIDAD DRAMÁTICA. LO PUDO COMPROBAR EN ABRIL EL PÚBLICO DE CASTELLÓN, CUANDO DEBUTÓ NORINA DE *DON PASQUALE*, UN NUEVO ROL BELCANTISTA EN SU REPERTORIO.

Por Sergio SÁNCHEZ

Natural de Darmós (Tarragona), Sara Blanch se inició en la música de la mano de sus padres, Joan Carles Blanch, compositor, y Mercè Freixes, profesora de piano. Estudió piano y danza y, finalmente, optó por dedicarse al canto. “Siempre me había gustado cantar, desde pequeña”, explica la joven catalana, que entiende que haber hecho de esa afición su profesión “ha sido una consecuencia del trabajo hecho durante estos años”.

Ó. A.: Se la describe a menudo como soprano lírico-ligero con cuerpo. ¿Qué destacaría de su voz?

S. B.: El registro, el color del centro bastante presente en combinación con los sobreagudos. Me gusta trabajar todo mi registro, desde la nota más grave hasta la más aguda y ganar extensión. Creo que de esa forma ganas armónicos y el sonido es más rico, llegas a comprender su totalidad.

Ó. A.: ¿Cuáles son sus mayores referentes en la profesión del canto?

S. B.: Hay muchos, tanto masculinos como femeninos, y de todos ellos se puede aprender mucho: Mariella Devia

[con la que ha empezado a tomar clases], Anna Netrebko, Cecilia Bartoli, Montserrat Caballé, Diana Damrau, Raúl Giménez, Jaume Aragall, Plácido Domingo, Luciano Pavarotti... Pero creo que uno mismo tiene que seguir sus propios pasos, sin querer imitar a nadie; de no ser así, el canto y la interpretación pierden personalidad.

Ó. A.: Usted es muy expresiva. ¿Qué importancia le da a la actuación teatral?

S. B.: ¡Muchísima! Los cantantes encarnamos a personajes que evolucionan y que son más o menos complejos psicológicamente, pero en los que los sentimientos están siempre presentes. No se trata de hacer múltiples cosas sobre el escenario —a no ser que la escena lo requiera—, pero sí de buscar y analizar los elementos que tienen más fuerza: una mirada, un silencio, un gesto, una intención corporal... Todo esto va a afectar directamente a la voz. Las diferentes escenas y situaciones que vive el personaje se tienen que ver reflejadas en la voz en la medida que la técnica del canto te lo permita. No se puede separar lo que es el canto de la interpretación teatral ni musical; se sirven la una de la otra. Lo mismo se podría aplicar en otros géneros, como el *Lied*, la *mélodie* o el oratorio. Aunque no se representen, hay un texto que explica

cosas y si la voz se nutre de sonidos caracterizados por matices, sonidos llenos de significado y expresión, al servicio de la música y el texto, la música tiene otro sentido.

Ó. A.: ¿Cómo ha influido en su manera de cantar el haber practicado danza?

S. B.: La danza me ha enseñado a ser paciente, disciplinada, a creer en la capacidad de evolucionar, a trabajar mi cuerpo y tomar conciencia de él. Todo esto se puede aplicar al canto. De alguna manera, cuando canto pienso en el baile, en un sonido móvil, flexible, pero con energía. Así lo puedes moldear, darle forma, aportar diferentes colores...

Ó. A.: Su actuación en el Concurso Viñas ha lanzado su carrera. ¿Es cierto que dudaba si presentarse al certamen?

S. B.: Las fechas del concurso coincidían con las de una producción que estábamos haciendo en el Teatro de Sarrià (*La cambiale di matrimonio*).

Pensé que estaría más cansada de voz y que podría no hacer un buen papel en el concurso, así que decidí no presentarme. A medida que se acercaban las fechas, tras ver mi estado, mi motivación, mi voz, cambié de idea. Fue una manera de quitarme presión y conseguí pasármelo muy bien durante todo el concurso; salí satisfecha tras cada fase.

Ó. A.: Tras el Viñas, se le han abierto las puertas del Liceu y el Real. En Barcelona participará, en marzo de 2017, como Crobyle en la *Thaïs* en versión de concierto con Plácido Domingo, Nino Machaidze y Celso Albelo y en Madrid será El gallo de oro en el título homónimo entre mayo y junio de 2017.

¿Cómo valora estos primeros pasos en los dos principales coliseos españoles?

S. B.: Cómo una gran oportunidad para aprender de cerca de los grandes cantantes con quienes voy a compartir escenario y con muchas ganas de aprovechar estas oportunidades, para seguir creciendo como cantante y como persona. ¡Muy ilusionada!

Ó. A.: ¿Cuáles son las principales dificultades a las que se enfrenta un joven cantante lírico en España?

S. B.: Quizás que no hay tantas iniciativas en las que un cantante joven pueda iniciarse en su profesión; hay pocos *opera studios* y pocos teatros pequeños que ofrezcan una temporada. Hace falta un paso intermedio antes de llegar a cantar en el Teatro Real, Liceu, ABAO, Campoamor... Estaría también el tema económico, ya que a veces se

hacen proyectos de presupuesto muy bajo y poco razonable. Los idiomas es otro factor... A partir de ahí, lo que cada uno quiera o pueda poner de su parte ya está en sus manos.

Ó. A.: En España ha participado en el Cicle Òpera a Catalunya (AAOS) y en las temporadas de Amics de l'Òpera de Sarrià (Barcelona). ¿Cómo valora estos proyectos, de presupuesto tan ajustado?

S. B.: Como una bendición. En nuestro país no hay tantos sitios donde poder iniciar una carrera e ir cogiendo experiencia. Es muy importante que estos proyectos puedan contar con el soporte económico necesario para hacer que funcionen a largo plazo.

Ó. A.: Usted ha tenido la oportunidad de cantar en el Festival Rossini de Pésaro y el Festival Rossini de Wildbad. ¿Son menos reticentes en el extranjero a dar oportunidades a los jóvenes valores?

S. B.: No sabría decir si son menos o más reticentes. Fui a hacer una audición y me cogieron; juzgaron mi canto, no mi edad. Mi primera experiencia fue en Pésaro y no la voy a olvidar nunca. Me sentí realizada, tenía compañeros totalmente entregados a lo que estábamos haciendo. Alberto Zedda me enseñó una actitud para cantar; me siento muy afortunada de haber trabajado con él y haber formado parte de ese Festival. Después conocí al maestro Raúl Giménez, con quien tuve oportunidad de seguir trabajando Rossini, tanto en el Teatro de Sarrià como en el Festival de Wildbad. Este año voy a regresar allí para debutar la Contessa de *Le Comte Ory*. Gracias a estos festivales y a los maestros puedo ir perfeccionando el estilo rossiniano, que me encanta.

Ó. A.: Su repertorio está centrado en el bel canto romántico. ¿Es este estilo el que más se adecuaba a su voz?

S. B.: De momento el compositor que más he cantado es Rossini. Pero hay mucho repertorio que puedo hacer y que no se me ha presentado la oportunidad o no he tenido el tiempo todavía de cantarlo. Poco a poco iré probando y viendo el repertorio que crea que es más adecuado para mí. Creo que mi voz es bastante versátil. Me gustaría hacer más Mozart de lo que he podido hacer hasta ahora, y combinar mi carrera operística con el oratorio, la música antigua, contemporánea... Todo lo que mi voz me permita y que ayude a mi formación. Quizás en un futuro me acercaría a Verdi y Puccini. □

REPERTORIO

ÓPERA

Britten	<i>The Little Sweep</i>
Donizetti	<i>Don Pasquale</i> <i>L'elisir d'amore</i> <i>Rita</i>
Gluck	<i>Orfeo ed Euridice</i>
Mozart	<i>La flauta mágica</i>
Pergolesi	<i>La serva padrona</i>
Rossini	<i>La cambiale di matrimonio</i> <i>L'occasione fa il ladro</i> <i>Le Comte Ory</i> <i>L'Italiana in Algeri</i> <i>Il viaggio a Reims</i>
Verdi	<i>Un ballo in maschera</i>

ORATORIO

Bach	<i>Pasión según San Mateo</i> <i>Pasión según San Juan</i>
Mozart	<i>Exsultate Jubilate</i> <i>Requiem</i>
Orff	<i>Carmina Burana</i>
Pergolesi	<i>Stabat Mater</i>



En el Concurso Viñas de Barcelona

WWW
www.sarablanch.com